

# Colegios de la Compañía de Jesús en la Venezuela del siglo XX como lugares de patrimonio e identidad

SERENELLA CHERINI-RAMÍREZ<sup>1</sup>  
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES  
MÉRIDA-VENEZUELA  
serenellacherini@gmail.com

## RESUMEN

La extraordinaria labor educativa impulsada por la Compañía de Jesús en Venezuela ha estado complementada por una arquitectura ligada a la identidad del lugar. Un análisis histórico-arquitectónico de dos de sus colegios erigidos en 1941 y 1968 los muestra como una importante fuente de referencia urbana y arquitectónica, cuya capacidad de adaptación contextual los hacen crecer en armonía con sus urbes de asiento, logrando construir identidades en un mundo marcado por la globalización.

**Palabras clave:** Colegios, Jesuitas en Venezuela, arquitectura, identidad.

## Places of Heritage and Identity: The Schools of the Society of Jesus in Twentieth-Century Venezuela

## ABSTRACT

The extraordinary educational work promoted by the Society of Jesus in Venezuela has been complemented by an architecture linked to place identity. A historical-architectural analysis of two of its schools erected in 1941 and 1968 shows them as an important source of urban and architectural reference, whose capacity for contextual adaptation makes them grow in harmony with their seat cities, managing to build identities in a marked world by globalization.

**Key words:** School, Jesuits in Venezuela, architecture, identity.

---

Este artículo fue terminado en marzo de 2022, entregado para su evaluación en abril y aprobado para su publicación en mayo del mismo año.

## 1. INTRODUCCIÓN

En su discurso del 75° Aniversario del Colegio San Ignacio en Caracas, el P. Peter-Hans Kolvenbach S.J., entonces General de la Compañía de Jesús, decía que

(...) seguir en el terreno de la educación, no significa que las instituciones educativas jesuíticas tengan que continuar siendo como fueron en tiempos pasados. No es el cambio por el cambio lo que se pretende. Se trata de ver la manera de servir más y mejor, adaptándose a las circunstancias de tiempos y momentos, según un principio muy ignaciano (...)²

Tras casi centuria y media de ausencia forzada,<sup>3</sup> los jesuitas regresaron a Venezuela para permanecer, para “sembrarse.”<sup>4</sup> Con apenas siete años de iniciada su segunda etapa, volvieron a entregarse a la educación de la sociedad civil venezolana bajo valores que apuntan a la excelencia, la justicia, el servicio, el discernimiento, la colaboración y la reconciliación, ayudando a transformar su cultura. Ya para entonces “[l]os miembros de la Orden contaban con la fama de ser buenos preceptores, respaldada por la extensa labor educativa que había desarrollado desde sus orígenes y en distintas partes del mundo.”<sup>5</sup> En Venezuela, su misión de “forjar futuro a través de la educación” ha estado respaldada por iniciativas a distintos niveles que incluyen colegios, escuelas populares, universidades, cursillos y la constitución del Centro Gumilla, entre otras. Cada uno de estos proyectos ha comprendido enfoques educativos concretos para destinatarios con características sociales e individuales particulares, que merecen ser analizados a profundidad por haber generado cambios “en el imaginario de las élites y progresivamente de los ciudadanos (...)”<sup>6</sup>

Con el fin de ayudar a compensar el gran vacío que existía en el país en las ramas de la educación primaria y secundaria<sup>7</sup> —sobre todo de contenido cristiano— la Compañía de Jesús estableció a lo largo del siglo XX un conjunto de centros educativos en medio de toda clase de adversidades. Visto aquí en perspectiva cronológica, podría decirse que la fundación de esos centros respondió a dos estrategias que en principio consideraron tanto el nivel económico de sus destinatarios como su área de influencia. Así, estos planteles podrían dividirse en:

1) Un primer grupo, que abarcó los tradicionales colegios<sup>8</sup> para estudiantes internos y externos que gozaron de gran prestigio y reputación, destinados a la formación de niños y adolescentes de familias pertenecientes

a la naciente clase media y cuya influencia se irradió a nivel local y nacional. Al inicio los jesuitas se plantearon transformar la realidad del país mediante “un proceso descendente desde las élites económicas, culturales y sociales.”<sup>9</sup> Bajo la atrofianante dictadura del General Juan Vicente Gómez (1857-1935) se hallaba una Iglesia debilitada, una élite económica y cultural con ideas liberales y positivistas, una naciente industria petrolera y notables enfrentamientos entre la Iglesia, el Estado, la ciencia y la fe. Familias tradicionales manifestaron su deseo de una educación religiosa y de calidad que “sirviera para educar cristianos practicantes, que supieran defender su fe y aceptaran sin cuestionamientos el magisterio de la Iglesia.”<sup>10</sup> Consecuentemente, la Compañía de Jesús fundó sus dos primeros centros educativos católicos en sectores urbanos de larga tradición: el Colegio San Ignacio en Caracas (1923) —matriz para su expansión educativa creativa y diversificada,<sup>11</sup> que pronto arribará a sus cien años— y el Colegio San José en Mérida (1927-1962). Posteriormente en épocas no menos conflictivas desde el punto de vista social, cultural y político,<sup>12</sup> nació el Colegio Gonzaga en Maracaibo (1945), el Colegio Javier en Barquisimeto (1953-1983) y el Colegio Loyola-Gumilla en Ciudad Guayana (1965).

2) Un segundo grupo, que abarca alternativas educativas de tipo popular destinadas a la formación de niños y adolescentes de familias de bajos recursos, y cuya influencia se irradió a nivel nacional e internacional. A un par de décadas de haberse establecido en el país, los jesuitas advirtieron que su primera estrategia era insuficiente, replanteando su mirada hacia “una educación masiva y de calidad para los pobres (...) [y] una educación práctica, técnica, dirigida sobre todo a los hijos de los trabajadores (...)”<sup>13</sup> Así, rompiendo con los moldes tradicionales propiciaron una “(...) transformación [que] debía ser impulsada también y especialmente por aquellos que sufren situaciones de exclusión.”<sup>14</sup> Fue en plena dictadura Perezjimenista cuando la Compañía de Jesús se adentró en sectores populares “donde termina el asfalto” a través de experiencias como la escolita establecida en Los Flores de Catia (1948) —que a partir de 1973 dio paso al Instituto Técnico Jesús Obrero— y que fungió de foco de inspiración para el complejo de Escuelas Fe y Alegría iniciado en 1955 por el P. José María Vélaz S.J. Estas últimas, emplazadas principalmente en áreas periféricas, se han enfocado en el “trabajo humanizador productivo”<sup>15</sup> y con el tiempo han crecido hasta alcanzar ciento setenta y seis en territorio nacional.<sup>16</sup> Los jesuitas también estuvieron a cargo del Instituto Educativo Tamare en el estado Zulia (1959-64).

La labor en educación primaria y secundaria emprendida por la Compañía de Jesús en la Venezuela del siglo XX ha recibido atención en

las obras de Luis Ugalde S.J.<sup>17</sup> de Oscar Buroz S.J.<sup>18</sup> y de Joseba Lazcano S.J.<sup>19</sup> Estas se complementan con las historias de algunos de los planteles educativos mencionados que han comenzado a ser esbozadas, y que destacan no solo el alto nivel de exigencia y disciplina, el fiel acompañamiento individualizado y la constante formación de valores propios de esta orden religiosa, sino también evidenciando las múltiples dificultades enfrentadas al volver a comenzar en este territorio.<sup>20</sup> Varias dejan entrever los complejos procesos de diagnóstico, análisis y planificación que contribuyeron a prever y proveer el asiento material digno de tan loable labor educativa.

Al dirigir la mirada exclusivamente a los colegios del primer grupo, sus modestos comienzos se aprecian en fotografías y descripciones en prensa de las sedes provisionales donde comenzaron a impartir clases. Principalmente por la escasez de recursos económicos suficientes, la orden comenzó adecuando funcionalmente -más que estéticamente- varios espacios, de modo que respondiesen transitoriamente a las necesidades de un colegio para estudiantes internos y externos, que fuesen beneficiosos para los procesos de enseñanza-aprendizaje y que a su vez sirvieran de residencia para varios estudiantes y miembros de la orden. En los planteles de la Compañía era norma “(...) que el alumno disfrut[ara] en el Colegio una vida tanto o más atractiva que en la propia familia, por los altos fines pedagógicos que esto encierra (...)”<sup>21</sup> Las primeras sedes que se mencionan en la Tabla 1 comenzaron con remodelaciones en muros de bahareque, tapia y techos de zinc, al tiempo que se exploraban recursos para la adquisición de terrenos, materiales constructivos perdurables y mano de obra dispuesta a dar vida a espaciosas edificaciones especialmente diseñadas para cumplir con los principios pedagógicos ignacianos.<sup>22</sup> De hecho, la búsqueda de una formación integral del ser humano (su dimensión ética, espiritual, cognitiva, afectiva, comunicativa, estética, corporal y socio-política)<sup>23</sup> le ha permitido vislumbrar espacios que en conjunto promueven el fortalecimiento intelectual (aulas de clases, laboratorios, bibliotecas), el desarrollo espiritual-afectivo-estético (capillas, patios internos, auditorios) y el desarrollo físico-corporal (áreas de juegos y espacios deportivos), entre otras áreas de convivencia y servicios. Empero, el estudio de la concepción y evolución de la fábrica de cada uno de estos colegios, de su estilo arquitectónico, de sus creadores y colaboradores, de su impacto en el contexto donde se inserta, es poco conocida, siendo hasta el momento el Colegio San José de Mérida el más estudiado al respecto.<sup>24</sup>

Colegio (localización)	Año de fundación	Sedes de cada Colegio
<b>Colegio San Ignacio</b> (Caracas)	1923	<p><b>1923-1940:</b> entre las esquinas de Mijares y Jesuitas (zona central) se adquirieron primero dos modestas casas contiguas -las N° 32 y 34 de la Av. 1- donde habían funcionado el Hotel Madrid y el Hotel París. También se adquirió la antigua residencia del ex presidente Raimundo Andueza Palacio -sede de la Escuela Normal de Mujeres- aledaña a las dos casas anteriores.</p> <p><b>1940-1951:</b> ocupó el nuevo edificio de 5 pisos en la esquina de Mijares, proyectado por el H. Luis María Gogorza y Soraluze.</p> <p><b>Desde 1951:</b> ocupa el conjunto ubicado en la Av. Santa Teresa de Jesús, La Castellana, diseñado por el Arq. Erasmo Calvani.</p>
<b>Colegio San José</b> (Mérida)	1927	<p><b>1927-1941:</b> Casa N° 4 con solar ubicados en el centro de la ciudad, abarcando la mitad de la manzana comprendida entre las Calles Zerpa, Vargas, Rangel y Bolívar. Allí funcionaba un hotel.</p> <p><b>1941-1962:</b> ocupó el nuevo edificio que se mantuvo en construcción entre 1937-1949. Comenzó a ser ocupado en 1939 e inaugurado en 1942. Proyectado por el H. Luis María Gogorza y Soraluze.</p>
<b>Colegio San Luis Gonzaga</b> (Maracaibo)	1945	<p><b>1945-1966:</b> inicia clases en una casona de la Av. Delicias (casco viejo de Maracaibo). El Arq. Manuel Mujica Millán diseñó una nueva sede, pero su proyecto nunca se construyó. En 1951 se inauguró el nuevo edificio de tres pisos destinado a aulas, laboratorios y residencia de los jesuitas, y en 1954 también se utiliza la Villa Gonzaga (al frente del colegio grande) para los niveles de kínder hasta segundo grado.</p> <p><b>1966-1975:</b> se mudó a la Av. Milagro, a los edificios y espacios dejados por la petrolera Mene Grande, a orillas del Lago de Maracaibo.</p> <p><b>Desde 1975:</b> ocupa el conjunto ubicado en la Av. Los Postes Negros, en el corazón de los barrios San José y Cañada Honda.</p>
<b>Colegio Javier</b> (Barquisimeto)	1953	<p><b>1953-1967:</b> inicia clases en una casa de la Av. Rómulo Gallegos.</p> <p><b>1967-1980:</b> se mudó a las amplias y modernas instalaciones ubicadas en la calle 57 entre carreras 21 y 21-A. El edificio aún existe, pero a partir de los años 1980 el colegio se convirtió en un plantel de educación pública.</p>

<p><b>Colegio Loyola Gumilla</b> (Ciudad Guayana)</p>	<p>1965</p>	<p><b>1965-1966:</b> se inició clases en una primera sede localizada a orillas del río Caroní, en el actual helipuerto del Hotel Venetur Intercontinental Guayana.  <b>1966-1968:</b> ocupó unas instalaciones en la Urbanización Chilemex.  <b>Desde 1968:</b> ocupa el conjunto proyectado por el Arq. Bernardo Borges Winckelmann, ubicado en la prolongación de la Av. Atlántico, frente a la Urb. Los Saltos.</p>
---	-------------	--

TABLA I. Sedes de los colegios de la Compañía de Jesús en Venezuela durante el siglo XX.  
 FUENTE: Elaboración propia.

Con el paso del tiempo la Compañía de Jesús no sólo ha impactado la sociedad venezolana sino también sus ciudades, al punto de que dos de sus colegios del primer grupo -el San José y el Loyola Gumilla- han sido considerados “bienes de interés cultural”<sup>25</sup> de los lugares donde se establecieron, bajo la denominación de “patrimonio construido.”<sup>26</sup> De acuerdo al especialista en estudios patrimoniales Rodney Harrison, el patrimonio es un proceso activo de relacionarse creativamente con el pasado, seleccionándose lugares que se consideran clave para el bienestar actual y futuro.<sup>27</sup> En el presente trabajo se tomaron en cuenta los planteamientos de Eman El Nachar y Aleya Abdel-Hala sobre una historia de la arquitectura vinculada con la identidad del lugar, y ambos colegios de la orden se asociaron con un conjunto de valores que merecen ser asimilados en la construcción de una mejor ciudad. Así, el presente artículo contribuye a la construcción de una historia de los jesuitas en Venezuela que presta atención a la arquitectura de dos de sus colegios con la intención de subrayar el “modo nostro” aplicado por la orden a lo largo de su proceso de inserción en dos contextos urbano-sociales disímiles de una Venezuela que experimentaba “olas de modernización”<sup>28</sup> que paulatinamente le ayudarían a superar el atraso cultural en el que se sumía desde épocas anteriores.

Ajustando algunos de los criterios metodológicos sugeridos por María Isabel Álvaro Zamora y Javier Ibáñez Fernández para el estudio de la arquitectura jesuítica,<sup>29</sup> este estudio histórico-arquitectónico comprendió un análisis funcional de las diversas áreas de estos colegios, junto al análisis estilístico de sus edificios en relación con las tradiciones constructivas locales y la arquitectura contemporánea a ellos, partiendo principalmente de una exploración in-situ de sus espacios, el análisis de planimetrías y de fotografías provenientes de archivos privados. En virtud de ello, el texto presentado a continuación aborda en primer lugar

lo que se entiende por el “modo nostro” en la arquitectura de la Orden, esbozándose luego los aspectos más resaltantes del largo y complejo proceso de crecimiento unitario entre colegio y ciudad (Mérida y Ciudad Guayana). Ello permite proponer a ese modo propio de la orden como una estrategia ejemplar para todo practicante de la arquitectura, ya que plantea un respeto particular a su contexto al considerar y aprovechar recursos disponibles de su lugar de asiento, imprimiendo valor a ese contexto al otorgarle una identidad arquitectónica y urbana que se ha enriquecido por décadas hasta reconocerse en el siglo XXI como piezas importantes del patrimonio construido en Venezuela.

## 2. EL “MODO NOSTRO” EN LA ARQUITECTURA DE LA ORDEN

Aunque alusivos a épocas previas al siglo XX, estudios recientes demuestran que la arquitectura y las artes han sido instrumentos fundamentales en la obra de la Compañía de Jesús,<sup>30</sup> contando desde sus inicios con miembros -mayormente hermanos coadjutores- que trabajaban en todos los lugares donde llegaba la orden, aplicando sus conocimientos en diversas artes y oficios.<sup>31</sup> Si bien se cree que para entonces dicha práctica respondía “(...) en buena medida [a] las dificultades económicas para acudir a arquitectos externos o a artistas plásticos de prestigio,”<sup>32</sup> las experiencias de la orden en la Venezuela del siglo XX revelan la participación de arquitectos ajenos a ella que intervienen en el diseño de sus colegios, recurriendo siempre que fuese posible al servicio proporcionado por sus propios miembros, una práctica altamente efectiva ejercida por la orden durante siglos. Entre los que más colaboraron en la erección de los distintos colegios venezolanos se pueden mencionar a los Hermanos Sabino Aguirre, Luis Joaristi, Cecilio Irigoyen y Juan José Leunda, además del afortunado aporte de Luis María Gogorza y Soraluze como proyectista de un par de ellos.<sup>33</sup>

Pero no se trató de imponer un estilo propio. Reconocidos autores como René Füllop-Miller,<sup>34</sup> Pietro Pirri,<sup>35</sup> Alfonso Alfaro<sup>36</sup> y más recientemente Richard Bösel,<sup>37</sup> han dejado claro que en la actualidad carece de sentido hablar de un “estilo jesuítico.” Al menos en lo que atañe a la arquitectura que la Compañía de Jesús desarrolló entre 1540 y 1773 en Europa, América y Asia, se ha determinado que el denominado “modo nostro” alude a un “modo de proceder” fijado por la orden para poder desarrollar cualquier proyecto constructivo propio,

(...) que estuvo esencialmente atento a las cuestiones de funcionalidad y adaptación de los espacios a las necesidades litúrgicas, comunitarias y docentes, y lo que a la vez supuso la «flexibilidad y capacidad de adaptación» de la Compañía a lo peculiar de cada territorio, que determinó en el caso de la arquitectura una fusión entre los modelos tradicionales y propios de cada lugar y los aportados desde Roma, circunstancias que explican la unidad y rica diversidad que caracterizan la arquitectura levantada para los jesuitas (...) <sup>38</sup>

Ese modo propio también está presente en su obra venezolana. El análisis arquitectónico de las edificaciones del Colegio San José y del Loyola Gumilla expone una arquitectura de carácter “intencional” (su propósito determina el programa de áreas y la forma espacial, recurriendo a su vez a la sensibilidad particular de cada sociedad), “funcional” (las áreas del edificio se interrelacionan con base en las actividades que albergan y el tipo de personas que las ocupan) y “pragmática” (dimensiones, trazado, materiales y acabados de sus espacios se adaptan a las necesidades, posibilidades y circunstancias que vayan surgiendo). Cabe aclarar que, si bien el colegio Loyola Gumilla no fue diseñado por un miembro de la orden, de seguro ésta expuso a la Corporación Venezolana de Guayana [C.V.G.] sus requerimientos propios antes de iniciarse el proyecto: por ejemplo, acordarían conjuntamente las directrices del diseño general del futuro Colegio contemplando el programa de áreas y criterios básicos (de diferenciación de áreas según rangos etarios de los estudiantes, de conectividad entre áreas, entre otros).

En la Tabla 2 se puede apreciar lo disímiles de los contextos urbanos que albergan a ambos Colegios. Sus edificios, proyectados con casi cuarenta años de diferencia entre uno y otro por individuos de formación y experiencia constructiva diferentes, evidencian variaciones en sus distribuciones y formas espaciales, sus cerramientos y el emplazamiento de conjunto en el trazado urbano, respondiendo a variables como el clima predominante (Mérida con su clima fresco, y Ciudad Guayana con su clima húmedo y cálido con brisas ocasionales), la topografía del lugar (en ambos casos con desniveles considerables) y las vistas que ofrecía el entorno de aquellos años. Mérida, con una profunda tradición universitaria desde finales del siglo XVIII, estaba conformada a escala humana y peatonal, con edificaciones de marcada horizontalidad, sencillez y parcial clausura hacia la calle. Por su parte Ciudad Guayana era “resultante de un plan nacional de desarrollo [ejecutado por la C.V.G.<sup>39</sup>] dirigido a apoyar la transformación industrial



in situ,<sup>240</sup> con extensos espacios naturales y poco construidos pero repletos de vastos proyectos que prometían el uso de materiales modernos, a una escala que denotaba la supremacía del automóvil.

Aspectos a comparar		Colegio San José (Mérida)	Colegio Loyola Gumilla (Ciudad Guayana)
CIUDAD	Temperatura	12° C -25° C	22° C -34° C
	Humedad relativa	65% -75%	60% - 80%
	Tipo	Tradicional (trazado en damero)	Moderna (planificada bajo el enfoque de zonificación)
	Entorno construido en la época en que se proyectaron las instalaciones educativas	Edificaciones con fachadas continuas que demarcaban perímetro con la calle. Mayormente residenciales -muchas con comercios que daban hacia la calle-, y otras monumentales de carácter gubernamental y religioso.	Amplias vías de circulación: la Av. Guayana - principal corredor vial de la ciudad- con prolongación de la Av. Atlántico; viviendas unifamiliares en zonas residenciales de clases medias y altas, y áreas de recreación donde, a una distancia considerable, se construía la moderna sede del Hotel Intercontinental Guayana (fundado en 1970)
Auge arquitectónico-urbanístico	Entre 1930-1960 ocurrió un crecimiento y expansión física de la ciudad junto a un proceso de renovación estilística (definiendo su imagen) y el colegio se expandió con ella	Entre 1960-1970 se llevó a cabo el trazado y planificación de la nueva ciudad, estableciéndose su zonificación y definiéndose su imagen junto a la del colegio	

<b>EDIFICACIONES DEL COLEGIO</b>	<b>Año de concepción</b>	1928 (construido a partir de 1938)	1966 (construido a partir de 1967)
	<b>Proyectista</b>	H. Luis María Gogorza y Soraluze	Arq. Bernardo Borges Winckelmann
	<b>Localización</b>	Terrenos en el límite entre el sector más antiguo de la ciudad (El Sagrario) que albergaba los poderes gubernamentales y eclesiásticos, y la nueva área de expansión urbana (El Llano)	Terrenos en el límite entre zonas residenciales y áreas de interés turístico: al oeste el exuberante Parque Nacional Cachamay (con 52 Ha. de extensión a orillas del río Caroní, cascadas y abundante flora) y al este el Parque Zoológico Loeffling (de 245 Ha. de superficie, atesorando diversas especies de flora y fauna de la región)
	<b>Ubicación en la trama urbana</b>	Ocupa toda una cuadra, ayudando a definirla físicamente. Permitió ulteriores expansiones en terrenos colindantes.	Se ubica “libremente” con vistas hacia el entorno natural. Ha permitido expandir sus instalaciones en terrenos colindantes.
	<b>Estilo</b>	Neogótico	Moderno-Brutalista
	<b>Esquema de distribución de áreas</b>	Edificaciones con patios internos, salones ubicados alrededor de los patios. Aprovechó topografía, iluminación y ventilación natural.	Edificaciones independientes e interconectadas desde el interior o con corredores exteriores techados; con patios internos y salones alrededor de los patios. Aprovecha vistas hacia paisajes naturales, topografía, iluminación y ventilación natural.
	<b>Materiales que dominan en sus instalaciones</b>	Hormigón armado, ventanales estrechos y bloques de cemento dispuestos al modo tradicional (compacto) que limitaban vistas/ flujos de aire moderados (generaba temperaturas confortables)	Hormigón armado, cerramientos de vidrio y muros calados (bloques de cemento intercalados con aberturas que admiten el flujo de aire y luz solar, y vistas de espacios circundantes)

TABLA 2. Algunos aspectos contextuales y arquitectónicos de los Colegios San José y Loyola Gumilla.

FUENTE: Elaboración propia.

El concepto espacial de los colegios internado y externado de la Compañía de Jesús estudiados aquí obedece a la organización de espacios tipo claustro: salones alrededor de patios internos abiertos —como los del San José, que dejaban entrar la luz solar para iluminar y dar calor— o patios internos cubiertos —como los del Loyola Gumilla, que protegen del inclemente sol y ayudan a disminuir las altas temperaturas.— Los patios están circundados por amplios pasillos, con discriminación de áreas públicas, semipúblicas y privadas, alojadas entre una y tres plantas que además cuentan con amplias zonas verdes, patios de juego, campos deportivos y una capilla. Particularmente la del colegio guayanés, con su imponente planta circular y muros calados de gran altura, no solo crean una atmósfera de penumbra que contrasta con la vívida iluminación central donde se encuentra el altar, sino que, en los días lluviosos, las aguas se concentran desde el techo formando una refrescante cascada con sonidos que invitan a la calma y a la oración, mientras los cantos religiosos alegran las primeras horas de la mañana escolar y las misas dominicales.

La Compañía de Jesús logró crear identidad a través de la arquitectura de estos Colegios haciendo uso de estilos vinculados a aspectos culturales y contextuales que predominaban al momento de proyectar sus edificios. Como queda registrado en la Figura 1, si bien ambas edificaciones presentan materiales en obra limpia, serán sus volúmenes, fachadas y la ornamentación interna los principales elementos que exponen que:

a) En el Colegio merideño predominaba el estilo neogótico, caracterizado por el empleo de arcos apuntados, agujas, pilares en haz, entre otros aspectos. El mismo era representativo de las edificaciones patrocinadas por la Iglesia durante la tercera década del siglo XX —para entonces el mayor ente impulsor de los cambios en esta ciudad— y que paulatinamente se convertían “en factor de la modernización a través de la contratación de diversos profesionales, artesanos y artistas”<sup>41</sup> que enseñaban sus técnicas constructivas a personas de la región. Las razones detrás de esta elección pueden ser varias, asumiéndose que quizá el objetivo de la orden era buscar el afianzamiento de la religión católica —en este caso a través de la educación— en una ciudad de larga tradición religiosa y en un contexto nacional donde el gobierno luchaba por desprestigiar a la Iglesia y sus logros. También es válido pensar que este estilo tiene una profunda asociación con el tema educativo al hacer alusión a los primeros colegios universitarios y universidades que fueron construidas por la Iglesia durante la compleja Edad Media. A su vez, sus espacios eran compactos y semi-cerrados hacia las calles contiguas, limitando las vistas y

generando una sensación de calidez y confort que ayudaba a compensar el clima fresco de esta zona.

b) En el Colegio guayanés destaca un marcado estilo moderno, llamado también brutalista por dejar a la vista el hormigón armado, propio de la tendencia funcionalista que representaba precisamente el cambio de referencia que encarnaba el diseño de Ciudad Guayana en el país. Caracterizado por el manejo complejo de volúmenes, amplios cerramientos calados y otros con vidrio, con acabados sencillos, que permitieran una interrelación del espacio interior con el exterior; espacios abiertos y dispersos emplazados en una nueva trama urbana que se imponía en terrenos hasta entonces de baja intervención humana.



FIGURA 1. A la izquierda, vista del Colegio San José (Mérida) tomada en 2002. A la derecha, vista aérea del Colegio Loyola Gumilla (Ciudad Guayana) tomada en 1967. Fuente: Colegio San José: Serenella Cherini Ramírez: *Arquitectura Jesuita en Mérida: Testimonio de una época. Colegio “San José” y Casa de Ejercicios Espirituales “San Javier del Valle Grande.”* Mérida, Universidad de Los Andes, p. 183; Colegio Loyola Gumilla: Alejandro Gamboa Díaz: “Ciudad y colegio. El Loyola nace y crece con Ciudad Guayana. Historia de sus inicios: lo sembré y creció” en: *Revista Guayana Sustentable*, 12 (Ciudad Guayana, julio de 2015), p. 105.

Si bien los estilos arquitectónicos utilizados en estos colegios obedecían a los gustos y tradiciones del lugar, asimilando circunstancias presentes con el fin de cumplir mejor con los objetivos de la orden, también es válido suponer: (a) la influencia de la trayectoria profesional de aquellos individuos que diseñaron y dirigieron la construcción de los edificios —tanto jesuitas como seculares de reconocida trayectoria en el campo constructivo-arquitectónico—, generalmente siguiendo programas detallados por el Superior de la orden; y (b) la capacidad económica que ofrecen tanto la ciudad de asentamiento como la Compañía de Jesús para el momento en que se erigen las edificaciones. Por ejemplo, en el Colegio San José el H.

Luis María Gogorza y Soraluze (1875-1947) contaba con una amplia labor constructiva que en Venezuela destacaba por su acertada aplicación de sistemas constructivos modernos, mientras que el Colegio Loyola-Gumilla fue proyectado por el reconocido arquitecto Bernardo Borges Winckelmann (1933-2010), de tendencia moderna y seguramente informado de las relaciones entre arquitectura y ecología que cobraban vida en Norteamérica y Europa durante los años sesenta.

### 3. IDENTIDAD DEL LUGAR: COLEGIO Y CIUDAD EN CRECIMIENTO MANCOMUNADO

Es sabido que una buena obra de arquitectura no solo cumple con la función práctica para la cual está destinada, sino que su construcción aporta algo nuevo al espacio donde se inserta, logrando transformarlo, vigorizarlo y mejorarlo. Intervenir un contexto de manera acertada —es decir, actuar conscientemente en el proceso dinámico de una ciudad— implica comprender cualidades como el espíritu del lugar, su aura y atmósfera, de manera de identificar y aplicar la modalidad de intervención que sea más idónea, considerando además que la obra arquitectónica resultante —junto a la misma ciudad— no son inmunes al paso del tiempo.<sup>42</sup> Es decir, la identidad de una ciudad se construye y desarrolla a lo largo del tiempo, sin desligarse de la continuidad y el cambio.

Ahora, partiendo de que la identidad de una ciudad comprende tanto los espacios construidos y naturales, así como las imágenes formadas a través de la memoria colectiva de sus habitantes, es obvio que el autor de una obra arquitectónica interviene en la generación de la identidad de una ciudad al crear experiencias que serán vividas en los espacios proyectados. Los lugares son producto de atributos físicos, concepciones y actividades humanas, que funcionan de múltiples modos, otorgando sentido de pertenencia, suscitando significados y conexiones, al tiempo que funcionan como mediadores ante el cambio. En este sentido, la identidad de un lugar se construye a través de los procesos de distinción, continuidad, autoestima y autoeficacia, asociándose dimensiones sociales a aspectos físicos en el ambiente construido que luego se manifiestan en el diseño de sus espacios, en su arquitectura.<sup>43</sup>

Al analizar el “modo de edificar” de la Compañía de Jesús, se observa que la orden aborda aspectos como la salubridad del lugar y la necesidad de una arquitectura útil que sin tinte suntuoso cumpla con el fin que se le ha propuesto. El proceso en que se establecieron cada uno de los colegios en las ciudades elegidas para ello refleja que cada uno de sus edificios fue

resultado de una continua negociación de aspectos como la determinación de un lugar estratégico para erigirlo, la firmeza de su construcción, su pertinencia con la función docente, las ideas propias de sus autores y la elección de estilos arquitectónicos asociados a los gustos de sus respectivas épocas. Podría decirse que la orden concibe las pautas que condicionan sus proyectos arquitectónicos partiendo de un estudio riguroso del lugar —el entorno físico, social, económico y cultural— que nutre la elocuente capacidad de adaptación, planificación, organización y compilación de conocimientos que en materia arquitectónica han adquirido algunos de sus miembros. De ahí que “(...) cada colegio se arraiga en una ciudad, crea un ambiente, transforma parte de la sociedad en donde está fundado (...)”<sup>44</sup>

Si bien las tipologías de los edificios aquí estudiados responden en principio a las necesidades propias de un colegio internado, sus características físicas varían de lugar en lugar, logrando incluso aprovechar los factores climáticos. Así, se observa que la Compañía de Jesús prestó gran atención a la calidad del espacio donde llevarían a cabo sus actividades docentes, definiendo cuidadosamente sus dimensiones, materiales, acabados y formas. Al analizar las tradiciones constructivas locales e intentar determinar cuáles eran los estilos arquitectónicos dominantes en cada lugar durante las épocas estudiadas, se advierte un patrón de actuación relacionado con la oclusión del espacio urbano. Como dice el doctor en arquitectura Francisco de Gracia, se trata de una acción que plantea la necesidad de trabajar ámbitos inacabados, deficientes o abiertos, porque el interventor reconoce y desea resaltar el rol activo que tendrá su edificio en la concreción y particularización de la realidad espacial urbana.<sup>45</sup> Al conjugarse esta praxis arquitectónica con la teoría de identidad de un lugar, se revelan ciertos procesos de distinción, continuidad y autoeficacia en los modos en que la orden procedió a acentuar su presencia en las ciudades venezolanas donde establecieron los dos colegios aquí estudiados. Así, tanto con el emplazamiento del edificio en la trama urbana como con la apariencia visual y magnitud de los volúmenes, la Compañía de Jesús logra exponer la posición preeminente a la que deseaba llegar y llegó dentro del contexto venezolano de su tiempo, y que en la actualidad permite a los habitantes de esas ciudades localizar rápidamente y disfrutar espacios construidos en un pasado que tiene aún mucho que contar: tiempos de apuestas por el crecimiento demográfico, de esperanza en la juventud venezolana, de bonanza de capitales, de cooperación comunitaria, de fe en una Venezuela renovada.

Aunque la orden intentó adoptar el estilo de cada lugar, es evidente que sus nuevos edificios imponen una arquitectura que destaca entre los edi-

ficios circundantes suministrando carácter a la ciudad, ayudando a construir su imagen y junto a su memoria. Como lo indica Francisco Javier Duplá S.J. “(...) Cada colegio se arraiga en una ciudad, crea un ambiente, transforma parte de la sociedad en donde está fundado (...)”<sup>46</sup> Es factible pensar que los modos en que la orden interviene esos espacios urbanos —ya sea desde su seno o con colaboración externa—, oscila entre: (a) una “arquitectura de contrastación”<sup>47</sup> que busca ratificar su individualidad mediante la expresión de un carácter propio que, a pesar de marcar una discontinuidad en su contexto inmediato, toma en cuenta ciertos rasgos figurativos y formales del lugar que consideró más valiosos y beneficiosos para sus propósitos; y (b) una “arquitectura contextual”<sup>48</sup> que sin establecer relaciones formales con los edificios circundantes, establece un vínculo con el contexto, revitalizándolo e interviniéndolo a partir del entendimiento del mismo.

El origen de las ciudades donde se establecieron los colegios analizados junto a las particularidades de sus grupos sociales dominantes, llama a la reflexión sobre la presencia crucial de la Compañía de Jesús en ellas (ver tabla 3). Como lo indica Duplá “somos herederos de un pasado en el que los jesuitas de otras épocas se esforzaron por responder a los signos de los tiempos que les tocaron vivir, a las preocupaciones de los hombres y mujeres de entonces.”<sup>49</sup> Los jesuitas fueron invitados a trabajar tanto en Mérida como en Ciudad Guayana, y ambos colegios han jugado un rol fundamental en ellas. La educación religiosa era altamente solicitada por sus conocidos beneficios en la formación social y moral de la población, y la labor docente de esta orden era más que conocida en Venezuela. Mérida, con su origen colonial y población predominantemente católica y tradicional, esperaba el regreso de los Jesuitas a sus tierras. El Colegio San José contaba además con una escuela nocturna gratuita para la clase obrera de la ciudad a partir de 1935; desarrollaba vistosos desfiles durante las fiestas patrias; influyó de manera excepcional la cultura musical de Mérida a través de su Orfeón, y propiciaba el intercambio cultural a través del dictado de conferencias de orientación profesional y vocacional, cursillos para capacitación de obreros y conferencias de invitados internacionales durante las campañas misioneras.<sup>50</sup>

Por su parte Ciudad Guayana, fundada en 1961 y conformada por las poblaciones y territorios de la antigua San Félix (1724-1771) y la joven Puerto Ordaz (1952), era un territorio heterogéneo cuyo plan general y proyectos de gran envergadura fueron delineados por la Corporación Venezolana de Guayana, ente que promovía el desarrollo de la región siguiendo las orientaciones vanguardistas de la Universidad de Harvard y el Instituto Tecnológico de Massachusetts, respaldadas por un equipo local

multidisciplinario. Para entonces su población, económicamente activa y predominantemente masculina, la conformaban esencialmente migrantes nacionales y extranjeros con modos de vida contrastantes que oscilaban entre la dinámica de la tradicional San Félix (centro del comercio y espacio residencial) y el estilo de vida de “campamento de trabajo” impuesto por las compañías extranjeras que impulsaban el desarrollo siderúrgico de la región, prontamente adoptado por los habitantes de la reciente Puerto Ordaz.

Aspectos a comparar	Mérida	Ciudad Guayana
Orígenes de la ciudad de asentamiento	Siglo XVII	Siglo XX. Planificada por la C.V.G.
Acuerdos para la construcción de la sede definitiva de los colegios	Ayuda del Clero merideño, fondos propios de la Orden y donaciones de particulares	Inversiones hechas por la C.V.G. Los jesuitas se comprometieron a pagarlas con educación y becas durante 50 años
Características de grupos sociales dominantes	Católicos, de espíritu tradicionalista, conservadores	Católicos, de espíritu moderno, cosmopolita

TABLA 3. Algunos aspectos que relacionan ciudad, sociedad y colegios de la Compañía de Jesús.

FUENTE: Elaboración propia.

Llama también la atención el entusiasmo que estos colegios promulgaron desde temprana época por la formación de mentes y cuerpos sanos, compartiendo algunos de sus espacios con el resto de la población en competencias deportivas e inolvidables actos culturales. En la prensa merideña quedaron grabados por ejemplo la celebración de las aclamadas Fiestas Rectorales con sus espectáculos deportivos y populares, las misas dominicales y los famosos torneos futbolísticos que deleitaron por décadas a la comunidad emeritense. Por otra parte, la prensa guayanesa ha reportado diversos actos culturales que han tenido lugar tanto en el magnífico teatro del colegio -como los conciertos musicales- así como en sus campos deportivos y de juegos -donde además de partidos futbolísticos se realizan populosas verbenas- y las amenas misas dominicales en su hermosa capilla. Las áreas de estos colegios, funcionalmente flexibles y espaciosas, han permitido la expansión de sus actividades e incluso, como en el caso del edificio del extinto Colegio San José, continuar en él parte de las labores docentes y culturales de la Universidad de Los Andes.



#### 4. CONCLUSIONES

A grandes rasgos podría decirse que, desde la perspectiva de la arquitectura, los colegios de la orden en la Venezuela del siglo XX aquí analizados se distinguen por tener:

- Una distribución y proporciones en directa relación con el uso al que iban destinadas. De manera que los más complejos y monumentales eran los colegios de las ciudades más populosas, con capilla y varios patios que organizaban los espacios para los religiosos, la docencia y los servicios, además del huerto o jardín de recreo.
- Una atención minuciosa hacia todo lo referente a su salubridad, solidez y durabilidad.
- Una imagen que incorpora cierta idea de austeridad y sobriedad.
- Una proporción monumental que permite a sus edificaciones ser tomados como hitos urbanos (puntos de referencia).

Ellos son testimonios de identidad de su lugar de asiento. Partiendo de que “todo en la arquitectura refleja las condiciones de la época de la cual deriva, siendo producto de factores sociales, económicos, científicos y técnicos entre otros,”<sup>51</sup> se cree que la vivencia del espacio arquitectónico contribuye a la experiencia del patrimonio, lo cual sugiere que el patrimonio puede ser diseñado<sup>52</sup> para suscitar identidad y pertenencia, pudiendo crearse edificios que evocan sentimientos de orgullo local/nacional que alimentan continuamente la memoria histórica de un lugar. Todo lo expuesto sugiere que la praxis arquitectónica mostrada por la Compañía de Jesús en dos de sus colegios establecidos en la Venezuela del siglo XX manifiesta sus íntegras capacidades de adaptación, planificación y organización, generando obras edilicias que se conjugan con aspectos dependientes del contexto (tiempo y lugar), principalmente con los recursos humanos y económicos disponibles, y aquellos estilos que respondían a los objetivos que la orden se planteó en cada momento en las ciudades donde se establecieron. Su “modo propio” se presenta como una estrategia digna de emular por todo practicante de la arquitectura, visto el valor que imprime al contexto al otorgarle una identidad arquitectónica y urbana que se ha enriquecido por décadas hasta reconocerse en el siglo XXI como piezas importantes del patrimonio construido en Venezuela. Los colegios de Mérida y Ciudad Guayana muestran el interés de la orden por adoptar aspectos del contexto, distinguiéndose a su vez como

punto de referencia urbana y la imagen que ofrecen de aquella Venezuela enrumbada en la modernización. Lograron que los méritos de su alta calidad educativa estén respaldados por el diseño de magníficas instalaciones, dignas de estima y que aún en el presente permanecen captando la atención de habitantes y visitantes por sus llamativas formas y coherente funcionalidad. En definitiva, los colegios regentados por la Compañía de Jesús en Venezuela no sólo consiguieron sembrarse, sino que crecieron junto a la ciudad y su gente, consolidándose como elementos de valor patrimonial dignos de ser estudiados y conservados para las generaciones presentes y futuras, siendo justos representantes del lema ignaciano ¡En todo amar y servir!

## NOTAS

Nº 53

REVISTA DE HISTORIA. Año 27, Enero-Junio, 2022

- 1 Arquitecto. Magíster en Historia, Teoría y Crítica de la Arquitectura. Especialista en Historia del Diseño y Cultura Material. Doctora en Ciencias Humanas. Profesora Titular de la Escuela de Diseño Industrial de la Universidad de Los Andes (Mérida-Venezuela). Miembro fundador del Grupo de Investigaciones Socioculturales del Diseño en Venezuela (GISODIV). Autora de varias publicaciones.
- 2 Peter Häns Kolvenbach: “Características actuales de la educación de la Compañía de Jesús” Discurso pronunciado el 1 de febrero de 1998. p. 3. Disponible en: <https://www.educatemagis.org/wp-content/uploads/documents/2020/07/KOLVENBACH-1998-Characterísticas-actuales-de-la-educacion-Caracas-febrero.pdf> (Consultado: 10/09/2021, 11:30 am)
- 3 Desde su expulsión de todos los ámbitos del impero español en 1767 hasta su regreso al país en 1916 (inicio de su “segunda etapa”)
- 4 Como indica Arturo Peraza S.J. en el año 2016 “hay unos trazos que nos permiten identificar el modo como la Compañía de Jesús ha querido sembrarse en Venezuela y que nacen de su propia identidad y misión, es decir de su carisma. Hay tres rasgos que el trabajo elaborado por Luis Ugalde nos ha llevado a identificar como elementos identitarios. Me permito usar una fórmula propia para referirme a ellos: fortalecimiento de la fe en la Iglesia como su razón, educación como mediación por excelencia y transformación de la sociedad como su fin.” “100 años sembrando esperanza” p. 1. Disponible en: [http://www.cerpe.org.ve/tl\\_files/Cerpe/contenido/documentos/Intranet/Asambleas%20Educ/Asamblea%202016/Asamblea%202016%20-%20100%20años%20Sembrando%20Esperanza%20-%20Arturo%20Peraza.pdf](http://www.cerpe.org.ve/tl_files/Cerpe/contenido/documentos/Intranet/Asambleas%20Educ/Asamblea%202016/Asamblea%202016%20-%20100%20años%20Sembrando%20Esperanza%20-%20Arturo%20Peraza.pdf) (Consultado: 20/09/2021, 5:05 pm)
- 5 Oscar Buroz: “La compañía de Jesús en Venezuela. Hitos históricos” en: *Cuadernos Ignacianos*, 6 (Caracas, abril, 2005), p. 78.

- 6 Jesús María Aguirre: “Los ecos del mito jesuita en Venezuela” p. 4. Disponible en: [http://w2.ucab.edu.ve/tl\\_files/Escuela\\_com\\_social/Recursos%20Escuelas/Articulos%20profesores/Padre%20Aguirre%20SIC%20nov.pdf](http://w2.ucab.edu.ve/tl_files/Escuela_com_social/Recursos%20Escuelas/Articulos%20profesores/Padre%20Aguirre%20SIC%20nov.pdf) (Consultado: 28/09/2021, 3:35 pm)
- 7 Denominaciones propuestas en las leyes de Instrucción o Educación de los años 1921, 1924, 1940, 1948, 1949 y 1955, vigentes para el momento en que se establecieron los colegios de la Compañía de Jesús en el país.
- 8 De acuerdo a Miguel Beltran-Querá, la apertura de colegios para estudiantes seculares se debió a iniciativa de personas externas a la orden y al deseo por parte de los jesuitas de comunicar los frutos de su ciencia y virtud a la juventud de las ciudades donde se encontraban. En ellos se procuró conservar el núcleo ideológico-pedagógico de la Ratio, a excepción de la formación humanístico-clásica que debía adaptarse a los programas oficiales de cada país. *La pedagogía de los jesuitas en la Ratio Studiorum*. San Cristóbal, Universidad Católica del Táchira, 1984. pp. 8-12, 52.
- 9 Arturo Peraza: “100 años sembrando esperanza”... p. 2.
- 10 Francisco Javier Duplá: “El esfuerzo educativo de los jesuitas en los 100 años de trabajo en Venezuela” en: *Jesuitas de Venezuela*, 10 (Caracas, enero-diciembre, 2016), p. 5.
- 11 Luis Ugalde: “Memoria y horizonte. Jesuitas en el siglo XX” en: *SIC*, 780 (Caracas, diciembre 2015), p. 453. Disponible en: [http://www.cerpe.org.ve/tl\\_files/Cerpe/contenido/documentos/Intranet/Asambleas%20Educ/Asamblea%202016/Jesuitas%20Siglo%20XX-Dossier%20SIC-780%20diciembre.pdf](http://www.cerpe.org.ve/tl_files/Cerpe/contenido/documentos/Intranet/Asambleas%20Educ/Asamblea%202016/Jesuitas%20Siglo%20XX-Dossier%20SIC-780%20diciembre.pdf) (Consultado: 20/10/2021, 5:00 pm)
- 12 Como indica el P. Aguirre “No faltan incidentes políticos de confrontación de los jesuitas con el gobierno, especialmente en el área educativa, durante el trienio adeco y más tarde en la dictadura de Marcos Pérez Jiménez (...)” Y a pesar de la consolidación de la democracia en la década de 1960, “(...) después de la Conferencia de Medellín, y el auge de la teología de la liberación, revuelve de nuevo las aguas dentro y fuera de la Iglesia. De intelectuales calificados y buenos educadores, comienzan a ser sospechosos de simpatías marxistas y quinta columnistas del comunismo internacional (...)” “Los ecos del mito jesuita en Venezuela” p. 5.
- 13 *Ídem*.
- 14 Arturo Peraza: “100 años sembrando esperanza”... p. 2.
- 15 Áureo Yépez Castillo: *La Universidad Católica Andrés Bello: en el marco histórico-educativo de los jesuitas en Venezuela*. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 1994. p. 42.
- 16 Fe y Alegría: “Nuestra Historia” Disponible en: <https://www.feyalegría.org/venezuela/nuestra-historia/> (Consultado: 28/09/2021, 4:15 pm)

- 17 Luis Ugalde: “Pasado y Presente de los Jesuitas en Venezuela” en: *Cuadernos Ignacianos*, 6 (Caracas, abril, 2005), pp. 16-17. Disponible en: [http://biblioteca2.ucab.edu.ve/anexos/biblioteca/marc/texto/RevistaAgora/CIgnacianos/Cuad\\_ign\\_6.pdf](http://biblioteca2.ucab.edu.ve/anexos/biblioteca/marc/texto/RevistaAgora/CIgnacianos/Cuad_ign_6.pdf) (Consultado: 28/09/2021, 3:00 pm)
- 18 Oscar Buroz: “La compañía de Jesús en Venezuela” ... pp. 75-83.
- 19 Joseba Lazcano: *Sembrando Esperanza: cien años de los jesuitas en Venezuela*. Caracas, Exiliares, 2016. Y “Opciones apostólicas de fondo en los 100 años de la Compañía de Jesús en Venezuela” Disponible en: [http://www.cerpe.org.ve/tl\\_files/Cerpe/contenido/documentos/Intranet/Asambleas%20Educ/Asamblea%202016/Asamblea%202016%20-%20Opciones%20de%20la%20SJ%20-%20%20Joseba%20Lazcano.pdf](http://www.cerpe.org.ve/tl_files/Cerpe/contenido/documentos/Intranet/Asambleas%20Educ/Asamblea%202016/Asamblea%202016%20-%20Opciones%20de%20la%20SJ%20-%20%20Joseba%20Lazcano.pdf). (Consultado: 23/09/2021, 1:00 pm)
- 20 Entre esas historias se pueden mencionar la del Colegio San Ignacio, abordada por Leonardo Carvajal en su artículo “La refundación del Colegio San Ignacio en 1923”; la historia del Colegio San José esbozada por Carmen H. Carrasquel Jerez en su libro *El Colegio San José: Los Jesuitas en Mérida (1927-1962)* y por Serenella Cherini Ramírez en su tesis de maestría *Arquitectura Jesuita en Mérida: Testimonio de una época. Colegio “San José” y Casa de Ejercicios Espirituales “San Javier del Valle Grande.”* La historia del Colegio Gonzaga ha sido abordada por Leonardo Favio Osorio Bohórquez y Carolina Elena Balbuena en los artículos “Historia institucional y social del Colegio Gonzaga: 1945-2008” y “Colegio Gonzaga 1945- 2015: Un solo colegio, una sola historia, una misma misión”; mientras que la del Colegio Loyola ha comenzado a ser esbozada por Alejandro Enrique Gamboa Díaz en su ensayo “Ciudad y colegio. El Loyola nace y crece con Ciudad Guayana. Historia de sus inicios: lo sembré y creció.”
- 21 “De interés para los padres de familia” en: *El Vigilante*. Mérida, 20 de agosto de 1927, p. 155.
- 22 Si bien “San Ignacio nunca pretendió diseñar un modelo pedagógico” sus escritos reflejan su rica “pedagogía ignaciana.” Carlos Vásquez P: *Propuesta Educativa de la Compañía de Jesús. Fundamentos y práctica*. Bogotá, Asociación de Colegios Jesuitas de Colombia, 2006. p. 32. La Ratio Studiorum divide el método de enseñanza en tres partes: la educación religiosa, la educación del carácter y la educación intelectual. Miguel Beltrán-Querá: *La pedagogía de los jesuitas...*, pp. 177-178.
- 23 Carlos Vásquez: *Propuesta Educativa de la Compañía de Jesús...* pp. 164-180.
- 24 La vida de este colegio se expone en la obra de Carmen H. Carrasquel Jerez: *El Colegio San José: Los Jesuitas en Mérida (1927-1962)*. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 1998. Y su historia constructiva se desarrolla en la tesis de maestría de Serenella Cherini Ramírez: *Arquitectura Jesuita en Mérida: Testimonio de una época. Colegio “San José” y Casa de Ejercicios Espirituales “San Javier del Valle Grande.”* Mérida, Universidad de Los Andes, 2006. Capítulo 4.
- 25 Según el I Censo del Patrimonio Cultural Venezolano realizado por el Instituto de Patrimonio Cultural entre los años 2004 al 2010, el colegio Loyola-Gumilla

- y el edificio del extinto colegio San José fueron declarados “Bien de Interés Cultural” según la Resolución N° 003-05 de fecha 20 de febrero del 2006. *Catálogo del Patrimonio Cultural Venezolano 2004-2007 correspondiente al Municipio Caroní del estado Bolívar*. Caracas, Instituto del Patrimonio Cultural, 2007. pp. 53-54, y el *Catálogo del Patrimonio Cultural Venezolano 2004-2007 correspondiente al Municipio Libertador del estado Mérida*. Caracas, Instituto del Patrimonio Cultural, 2007. p. 51.
- 26 Entendido como “producciones volumétricas, espaciales o propiamente arquitectónicas, que nos ofrecen el testimonio de una cultura en particular, de una fase evolutiva de su desarrollo o de acontecimientos históricos (...)” En este sentido, los colegios de la Compañía de Jesús podrían catalogarse como “construcciones tradicionales y modernas que han adquirido significado cultural para determinados colectivos, más allá de quién sea su creador.” Instituto de Patrimonio Cultural, *Catálogo del Patrimonio Cultural 2004-2007 correspondiente al Municipio Libertador del estado Mérida*... p. 25.
- 27 Rodney Harrison: *Heritage: critical approaches*. Oxon, Routledge, 2013. pp. 4-5.
- 28 Tomás Straka: “Macuto en el entresiglo (1875-1928): el paisaje como síntoma cultural” en: Aura Guerrero (Coord.): *Los paisajes de la modernidad en Venezuela (1811-1960)*. Mérida, Consejo de Publicaciones de la Universidad de Los Andes, 2009. pp. 253 y 280.
- 29 María Isabel Álvaro Zamora y Javier Ibáñez Fernández: “Hacia un corpus de arquitectura jesuítica. Bases actuales y líneas de trabajo futuro” en: María Isabel Álvaro Zamora, Javier Ibáñez Fernández y Jesús Criado Mainar (Coord.): *La arquitectura jesuítica. Actas del Simposio Internacional*. Zaragoza, Institución Fernando El Católico, 2012. pp. 35-37. Considerando que las pautas metodológicas esbozadas por ellos aplican a una arquitectura de la orden desarrollada en otras épocas, se consideró necesario adaptarlas con base en un proceder de la orden determinado para el caso venezolano en el siglo XX.
- 30 Basta con revisar los magníficos resultados alcanzados a nivel internacional, mostrados en los Simposios internacionales “La Arquitectura Jesuítica” y “La Compañía de Jesús y las artes. Nuevas perspectivas de investigación” llevados a cabo en los años 2010 y 2013, respectivamente, en Zaragoza, España.
- 31 Pedro Arrupe: “Los jesuitas y el arte” en: *Signos Universitarios*, 4-5, vol. 2 (Buenos Aires, diciembre, 1980), p. 102.
- 32 Jesús Criado Mainar: “Contribución de la Compañía de Jesús al campo de la Arquitectura y de las Artes Plásticas en el ámbito español e iberoamericano” en: José Luis Beltrán (ed): *La Compañía de Jesús y su proyección mediática en el mundo hispánico durante la Edad Moderna*. Madrid, Sílex Ediciones, 2010. p. 252.
- 33 Serenella Cherini Ramírez: “La obra arquitectónica del H. Luis M. Gogorza SJ: Representación del Modus Noster de la Compañía de Jesús” en: Ana Duque y

- Raquel Morales (Comp.): *El Patrimonio Eclesiástico Venezolano. Pasado y Futuro*. Tomo II. Caracas, Texto, 2007. p. 453.
- 34 René Füllöp-Miller: *El poder y los secretos de los jesuitas*. Madrid, Biblioteca Nueva, 1931.
- 35 Pietro Pirri: *Giovanni Tristano e i primordi della architettura jesuitica*. Vol. VI. Roma, Institutum Historicum S.I, 1955.
- 36 Alfonso Alfaro: *Ad Maiorem dei Gloriam. La Compañía de Jesús promotora del arte*. México, Universidad Iberoamericana, 2003.
- 37 Richard Bösel: “La “ratio aedificiorum” di un’istituzione globale: tra autorità centrale e infinità del territorio”, en: María Isabel Álvaro Zamora, Javier Ibáñez Fernández y Jesús Criado Mainar (Coords): *La arquitectura jesuítica...* pp. 39-41.
- 38 María Isabel Álvaro Zamora y Javier Ibáñez Fernández: “Hacia un corpus de arquitectura jesuítica...” en: *Ibid.*, p. 7.
- 39 Inicialmente la C.V.G. se propuso planificar el uso del espacio (plan de zonificación y ordenamiento territorial) y coordinar con instituciones e inversores la ejecución de proyectos de obras civiles. El Estado le otorgó la posesión y administración de las tierras, por lo cual bajo su coordinación y/o ejecución se construyeron centros educativos -como el Colegio Loyola Gumilla-, viviendas, vías de comunicación y edificaciones públicas. Ninoska Díaz y Belzahir Flores: “Ciudad Guayana y su centro cívico: ¿un lugar para el encuentro vecinal?” en: *Revista Guayana Sustentable*, 12 (Ciudad Guayana, julio, 2015), p. 41. Disponible en: <https://revistasenlinea.saber.ucab.edu.ve/index.php/guayanasustentable/article/view/2445/2163> (Consultado: 13/09/2021, 1:00 pm)
- 40 Arturo Almandoz Marte: “Brasilía y Ciudad Guayana: aproximación desde el desarrollismo y la planificación regional” p. 8. Disponible en: [http://www.acading.org.ve/info/comunicacion/pubdocs/material\\_CR\\_tecnicas/historia\\_ing/\(2018-07-19\)\\_ALMANDOZ\\_Brasilía\\_y\\_Ciudad\\_Guayana.pdf](http://www.acading.org.ve/info/comunicacion/pubdocs/material_CR_tecnicas/historia_ing/(2018-07-19)_ALMANDOZ_Brasilía_y_Ciudad_Guayana.pdf) (Consultado: 2/09/2021, 3:00 pm)
- 41 Beatriz Febres Cordero: *La Arquitectura Moderna en Mérida 1950-1959*. Mérida, Universidad de Los Andes, 2002. pp. 87- 91.
- 42 Francisco de Gracia: *Construir en lo construido. La arquitectura como modificación*. Madrid, NEREA, 1992. pp. 177-180.
- 43 Se entiende por **distinción** la necesidad de mantener la singularidad para mostrarse diferente a los demás; por **continuidad** la necesidad de preservar el autoconcepto a lo largo del tiempo; por **autoestima** la necesidad de mantener una concepción positiva de uno mismo, y por **autoeficacia** la creencia de un individuo en su autocompetencia para satisfacer sus demandas, lo cual en un entorno construido estos sentimientos son posibles si las características de los lugares facilitan u obstaculizan las acciones de la persona relacionadas con el

- estilo de vida cotidiano. Eman El Nachar y Aleya Abdel-Hadi: “Place identity/ place making in the built environment—towards a methodological perspective” en: Anna Catalani et al. (eds.): *Cities’ Identity Through Architecture and Arts*. Londres, Taylor & Francis, 2018. pp. 77-79.
- 44 Francisco Javier Duplá: “El esfuerzo educativo de los jesuitas...” p. 5.
- 45 Francisco De Gracia: *Construir en lo construido...* p. 254.
- 46 Francisco Javier Duplá: “Tres celebraciones” en: *Jesuitas de Venezuela*, 9 (Caracas, noviembre, 2015), p. 3. Disponible en: <https://www.jesuitasvenezuela.com/web/wp-content/uploads/2017/07/REVISTA-JESUITAS-2015.pdf> (Consultado: 2/10/2021, 5:30 pm)
- 47 Francisco De Gracia: *Construir en lo construido...* p. 290.
- 48 *Ibid.*, pp. 309-310.
- 49 Francisco Javier Duplá: “Presentación” en: *Cuadernos Ignacianos*, 6 (Caracas, abril, 2005), p. 8. Disponible en: [http://biblioteca2.ucab.edu.ve/anexos/biblioteca/marc/texto/RevistaAgora/CIgnacianos/Cuad\\_ign\\_6.pdf](http://biblioteca2.ucab.edu.ve/anexos/biblioteca/marc/texto/RevistaAgora/CIgnacianos/Cuad_ign_6.pdf) (Consultado: 2/10/2021, 6:30 pm)
- 50 Serenella Cherini Ramírez: *Arquitectura Jesuita en Mérida...* pp. 178-181.
- 51 Sigfried Giedion: *Espacio, tiempo y arquitectura*. Barcelona, Gustavo Gili, 1968. p. 21.
- 52 Grace Lees-Maffei: “Design (history) and Heritage (Studies). An introduction” en: Grace Lees-Maffei y Rebecca Houze (eds.): *Design and Heritage. The construction of identity and Belonging*, New York, Routledge, 2021. S/P. Tomado de la previsualización del libro que la autora muestra en su página. Disponible en: <https://www.graceleesmaffei.org/design-and-heritage>. (Consultado: 3/2/2022, 3:30 pm)

## FUENTES

### Hemerográficas

#### Prensa

*El Vigilante*. (Mérida) 1927.

### Bibliográficas

#### Libros

Alfaro, Alfonso: *Ad Maiorem dei gloriam. La Compañía de Jesús promotora del arte*. México, Universidad Iberoamericana, 2003.

Beltrán-Querá, Miguel: *La pedagogía de los jesuitas en la Ratio Studiorum*. San Cristóbal, Universidad Católica del Táchira, 1984.

Carrasquel Jerez, Carmen H: *El Colegio San José: Los Jesuitas en Mérida (1927-1962)*. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 1998.

- Cherini Ramírez, Serenella: *Arquitectura Jesuita en Mérida: Testimonio de una época. Colegio "San José" y Casa de Ejercicios Espirituales "San Javier del Valle Grande."* Mérida, Universidad de Los Andes, Facultad de Arquitectura y Arte, 2006. (Tesis de Maestría en Historia, Teoría y Crítica de la Arquitectura. Publicada)
- De Gracia, Francisco: *Construir en lo construido. La arquitectura como modificación.* Madrid, NEREA, 1992.
- Füllöp-Miller, René: *El poder y los secretos de los jesuitas.* Madrid, Biblioteca Nueva, 1931.
- Giedion, Sigfried: *Espacio, tiempo y arquitectura.* Barcelona, Gustavo Gili, 1968.
- Harrison, Rodney: *Heritage: critical approaches.* Oxon, Routledge, 2013.
- Instituto de Patrimonio Cultural: *Catálogo del Patrimonio Cultural Venezolano 2004-2007 correspondiente al Municipio Caroní del estado Bolívar.* Caracas, Instituto del Patrimonio Cultural, 2007.
- Instituto de Patrimonio Cultural: *Catálogo del Patrimonio Cultural Venezolano 2004-2007 correspondiente al Municipio Libertador del estado Mérida.* Caracas, Instituto del Patrimonio Cultural, 2007.
- Lazcano, Joseba: *Sembrando Esperanza: cien años de los jesuitas en Venezuela.* Caracas, Exilibris, 2016.
- Pirri, Pietro: *Giovanni Tristano e i primordi della architettura jesuitica.* Roma, Institutum Historicum S.I. Vol. V. 1955.
- Vásquez, Carlos: *Propuesta Educativa de la Compañía de Jesús. Fundamentos y práctica.* Bogotá, Asociación de Colegios Jesuitas de Colombia, 2006.
- Yépez Castillo, Áureo: *La Universidad Católica Andrés Bello: en el marco histórico-educativo de los jesuitas en Venezuela.* Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 1994.

### Capítulos de libro

- Álvaro Zamora, María Isabel e Ibáñez Fernández, Javier: "Hacia un corpus de arquitectura jesuítica. Bases actuales y líneas de trabajo futuro" en: María Isabel Álvaro Zamora, Javier Ibáñez Fernández y Jesús Criado Mainar (Coords): *La arquitectura jesuítica. Actas del Simposio Internacional.* Zaragoza, Institución Fernando El Católico, 2012. pp. 5-37.
- Bösel, Richard: "La 'ratio aedificiorum' di un'istituzione globale: tra autorità centrale e infinità del territorio" en: María Isabel Álvaro Zamora, Javier Ibáñez Fernández y Jesús Criado Mainar (Coords): *La arquitectura jesuítica. Actas del Simposio Internacional.* Zaragoza, Institución Fernando El Católico, 2012. pp. 39-69.
- Criado Mainar, Jesús: "Contribución de la Compañía de Jesús al campo de la Arquitectura y de las Artes Plásticas en el ámbito español e iberoamericano" en: José Luis Beltrán (ed): *La Compañía de Jesús y su proyección mediática en el mundo hispánico durante la Edad Moderna.* Madrid, Sílex Ediciones, 2010. pp. 247-291.



- Cherini Ramírez, Serenella. “La obra arquitectónica del H. Luis M. Gogorza SJ: Representación del Modus Noster de la Compañía de Jesús” en: Ana Duque y Raquel Morales (comp): *El Patrimonio Eclesiástico Venezolano. Pasado y Futuro*. Tomo II. Caracas, Texto, 2007. pp. 449-473.
- El Nachar, Eman y Abdel-Hadi, Aleya: “Place identity/place making in the built environment—towards a methodological perspective” en: Anna Catalani, Zeinab Nour, Antonella Versaci, Dean Hawkes, Hocine Bougdah, Adolf Sotoca, Mahmoud Ghoneem, Ferdinando Trapani (Eds): *Cities’ Identity Through Architecture and Arts. Proceedings of the 1st International Conference on Cities’ Identity through Architecture & Arts, Cairo, Egypt, 11–13 May 2017*. Londres, Taylor & Francis, 2018. pp. 73-81.
- Lees-Maffei, Grace: “Design (history) and Heritage (Studies). An introduction” en: Grace Lees-Maffei y Rebecca Houze (eds): *Design and Heritage. The construction of identity and Belonging*. New York, Routledge, 2021. s/p. Disponible en: <https://www.graceleesmaffei.org/design-and-heritage> (Consultado: 3/2/2022, 3:30 pm)
- Straka, Tomás: “Macuto en el entresiglo (1875-1928): el paisaje como síntoma cultural” en: Aura Guerrero (Coord): *Los paisajes de la modernidad en Venezuela (1811-1960)*. Mérida, Consejo de Publicaciones de la Universidad de Los Andes, 2009. pp. 241-286.

### Inéditos

- Febres Cordero, Beatriz: *La Arquitectura Moderna en Mérida 1950-1959*. Mérida, Universidad de Los Andes, 2002. (Trabajo de ascenso, inédito)

### Electrónicas

#### Artículos de revista en línea

- Arrupe, Pedro: “Los jesuitas y el arte” en: *Signos Universitarios*, 4-5, vol. 2 (Buenos Aires, diciembre de 1980), pp. 99-106. Disponible en: <https://p3.usal.edu.ar/index.php/signos/article/view/1777/2233> (Consultado: 27/09/2021, 3:00 pm)
- Balbuena Mendoza, Carolina: “Colegio Gonzaga 1945- 2015. Un solo colegio, una sola historia, una misma misión” en: *SIC*, 779 (Caracas, noviembre de 2015), pp. 1-4. Disponible en: <https://www.revistasic.gumilla.org/2015/colegio-gonzaga-1945-2015-un-solo-colegio-una-sola-historia-una-misma-mision/> (Consultado: 12/9/2021, 2:00 pm)
- Carvajal, Leonardo: “La refundación del Colegio San Ignacio en 1923” en: *Montalbán*, 46 (Caracas, enero-diciembre de 2015), pp. 276-304. Disponible en: <https://revistasenlinea.saber.ucab.edu.ve/index.php/revistamontalban/article/view/2588> (Consultado: 21/09/2021, 4:00 pm)
- Díaz, Ninoska y Flores, Belzahir: “Ciudad Guayana y su centro cívico: ¿un lugar para el encuentro vecinal?” en: *Revista Guayana Sustentable*, 12 (Ciudad Guayana, julio de 2015), pp. 31-48. Disponible en: <https://revistasenlinea.saber.ucab.edu.ve/index.php/revistaguanasustentable/article/view/2588>

[edu.ve/index.php/guayanasustentable/article/view/2445/2163](http://edu.ve/index.php/guayanasustentable/article/view/2445/2163) (Consultado: 13/09/2021, 4:00 pm)

Duplá, Francisco Javier: “El esfuerzo educativo de los jesuitas en los 100 años de trabajo en Venezuela” en: *Jesuitas de Venezuela*, 10 (Caracas, enero-diciembre de 2016), pp. 4-8. Disponible en: <https://www.jesuitasvenezuela.com/web/wp-content/uploads/2017/06/REVISTA-JESUITAS-2016b.pdf> (Consultado: 3/10/2021, 5:00 pm)

\_\_\_\_\_ : “Tres celebraciones” en: *Jesuitas de Venezuela*, 9 (Caracas, noviembre de 2015), pp. 3-6. Disponible en: <https://www.jesuitasvenezuela.com/web/wp-content/uploads/2017/07/REVISTA-JESUITAS-2015.pdf> (Consultado: 2/10/2021, 5:30 pm)

\_\_\_\_\_ : “Presentación” en: *Cuadernos Ignacianos*, 6 (Caracas, abril de 2005), pp. 5-12. Disponible en: [http://biblioteca2.ucab.edu.ve/anexos/biblioteca/marc/texto/RevistaAgora/CIgnacianos/Cuad\\_ign\\_6.pdf](http://biblioteca2.ucab.edu.ve/anexos/biblioteca/marc/texto/RevistaAgora/CIgnacianos/Cuad_ign_6.pdf) (Consultado: 2/10/2021, 6:30 pm)

Gamboa Díaz, Alejandro: “Ciudad y colegio. El Loyola nace y crece con Ciudad Guayana. Historia de sus inicios: lo sembré y crecí” en: *Revista Guayana Sustentable*, 12 (Ciudad Guayana, julio de 2015), pp. 94-118. Disponible en: <https://revistasenlinea.saber.ucab.edu.ve/index.php/guayanasustentable/article/view/2448> (Consultado: 20/09/2021, 2:15 pm)

Osorio Bohórquez, Leonardo Favio y Carolina Elena Balbuena: “Historia institucional y social del Colegio Gonzaga: 1945-2008” en: *Heurística. Revista digital de Historia de la Educación*, 17 (San Cristóbal, enero-diciembre de 2014), pp. 234-247. Disponible en: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/handle/123456789/40138/articulo8.pdf?sequence=1&isAllowed=y> (Consultado: 12/9/2021, 2:00 pm)

Ugalde, Luis: “Memoria y horizonte. Jesuitas en el siglo XX” en: *SIC*, 780 (Caracas, diciembre de 2015), pp. 451-455. Disponible en: [http://www.cerpe.org.ve/tl\\_files/Cerpe/contenido/documentos/Intranet/Asambleas%20Educ/Asamblea%202016/Jesuitas%20Siglo%20XX-Dossier%20SIC-780%20diciembre.pdf](http://www.cerpe.org.ve/tl_files/Cerpe/contenido/documentos/Intranet/Asambleas%20Educ/Asamblea%202016/Jesuitas%20Siglo%20XX-Dossier%20SIC-780%20diciembre.pdf) (Consultado: 20/10/2021, 5:00 pm)

\_\_\_\_\_ : “Pasado y Presente de los Jesuitas en Venezuela” en: *Cuadernos Ignacianos*, 6 (Caracas, abril de 2005), pp. 13-24. Disponible en: [http://biblioteca2.ucab.edu.ve/anexos/biblioteca/marc/texto/RevistaAgora/CIgnacianos/Cuad\\_ign\\_6.pdf](http://biblioteca2.ucab.edu.ve/anexos/biblioteca/marc/texto/RevistaAgora/CIgnacianos/Cuad_ign_6.pdf) (Consultado: 28/09/2021, 3:00 pm)

## Otras

Aguirre, Jesús María: “Los ecos del mito jesuita en Venezuela” Disponible en: [http://w2.ucab.edu.ve/tl\\_files/Escuela\\_com\\_social/Recursos%20Escuelas/Articulos%20profesores/Padre%20Aguirre%20SIC%20nov.pdf](http://w2.ucab.edu.ve/tl_files/Escuela_com_social/Recursos%20Escuelas/Articulos%20profesores/Padre%20Aguirre%20SIC%20nov.pdf) (Consultado: 28/09/2021, 3:35 pm)

- Almandoz Marte, Arturo: “Brasilía y Ciudad Guayana: aproximación desde el desarrollismo y la planificación regional” *Conferencia de la Academia Nacional de la Ingeniería y el Hábitat*. Caracas, Universidad Simón Bolívar, 2018. pp. 1-15. Disponible en: [http://www.acading.org.ve/info/comunicacion/pubdocs/material\\_CR\\_tecnicas/historia\\_ing/\(2018-07-19\)\\_ALMANDOZ\\_Brasilía\\_y\\_Ciudad\\_Guayana.pdf](http://www.acading.org.ve/info/comunicacion/pubdocs/material_CR_tecnicas/historia_ing/(2018-07-19)_ALMANDOZ_Brasilía_y_Ciudad_Guayana.pdf) (Consultado: 2/09/2021, 3:00 pm)
- Fe y Alegría: “Nuestra Historia” Disponible en: <https://www.feyalegría.org/venezuela/nuestra-historia/> (Consultado: 28/09/2021, 4:15 pm)
- Kolvenbach, Peter Hãns: “Características actuales de la educación de la Compañía de Jesús” *Discurso en el LXXV Aniversario del Colegio San Ignacio de Caracas*, pronunciado el 1° de febrero de 1998. Disponible en: <https://www.educatemagis.org/wp-content/uploads/documents/2020/07/KOLVENBACH-1998-Características-actuales-de-la-educacion-Caracas-febrero.pdf> (Consultado: 10/09/2021, 11:30 am)
- Lazcano, Joseba: “Opciones apostólicas de fondo en los 100 años de la Compañía de Jesús en Venezuela” *Asamblea de Educación 2016* realizada en Quebrada de la Virgen, Los Teques, 27 al 29 de abril del 2016. Disponible en: [http://www.cerpe.org.ve/tl\\_files/Cerpe/contenido/documentos/Intranet/Asambleas%20Educ/Asamblea%202016/Asamblea%202016%20-%20Opciones%20de%20la%20SJ%20-%20Joseba%20Lazcano.pdf](http://www.cerpe.org.ve/tl_files/Cerpe/contenido/documentos/Intranet/Asambleas%20Educ/Asamblea%202016/Asamblea%202016%20-%20Opciones%20de%20la%20SJ%20-%20Joseba%20Lazcano.pdf) (Consultado: 23/09/2021, 1:00 pm)
- Peraza, Arturo: “100 años sembrando esperanza” *Asamblea de Educación 2016* realizada en Quebrada de la Virgen, Los Teques, 27 al 29 de abril del 2016. Disponible en: [http://www.cerpe.org.ve/tl\\_files/Cerpe/contenido/documentos/Intranet/Asambleas%20Educ/Asamblea%202016/Asamblea%202016%20-%20100%20anos%20Sembrando%20Esperanza%20-%20Arturo%20Peraza.pdf](http://www.cerpe.org.ve/tl_files/Cerpe/contenido/documentos/Intranet/Asambleas%20Educ/Asamblea%202016/Asamblea%202016%20-%20100%20anos%20Sembrando%20Esperanza%20-%20Arturo%20Peraza.pdf) (Consultado: 20/09/2021, 5:05 pm)